

# 3 COSMOVISIÓN BÍBLICA DE LA BIBLIOTECOLOGÍA A PARTIR DE LA NECESIDAD, BÚSQUEDA Y RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN

José Luis Girarte Guillén<sup>1</sup>

## Resumen

La presente investigación está ubicada en el paradigma documental y tiene como objetivo establecer una cosmovisión de la ciencia de la bibliotecología a partir de un análisis hermenéutico de la Biblia que sirva, desde el punto de vista de la necesidad, búsqueda y recuperación de información de los usuarios, en la construcción del conocimiento y acercamiento a la verdadera fuente de sabiduría, Dios mismo.

**Palabras clave:** Bibliotecología, Hermenéutica, Cosmovisión, Información, Recuperación.

## Abstract

This research is located in the documentary paradigm and aims to establish a worldview of the library science from a hermeneutical analysis of the Bible, from the point of view of the need, search and retrieval of information from the users, in the construction of knowledge and approach to the true source of wisdom, God himself.

**Key words:** Library science, Hermeneutics, Worldvision, information, Retrieve.

<sup>1</sup> Doctorado en Gestión Educativa. Maestría en Administración de Empresas. Maestría en Educación. Lic. En Bibliotecología. Lic. En Sistemas Computacionales. Universidad de Montemorelos. [jjgirarte@um.edu.mx](mailto:jjgirarte@um.edu.mx)

## INTRODUCCIÓN

Por medio de este estudio, se pretende establecer un fundamento filosófico para la ciencia de la bibliotecología a partir de una hermenéutica bíblica, bajo una cosmovisión cristiana, ya que ni el racionalismo ni el empirismo son fundamentos absolutos para desarrollar este argumento (Dick, 1999). Además, siendo que la epistemología constructivista se basa en un sistema de relaciones (Alfaro, 2010), tampoco es suficiente por sí misma para lograr comprender y explicar el fenómeno de esta multidisciplina y su identidad.

## DESAROLLO

A partir de una base antropológica que permita definir la naturaleza y el propósito del ser humano se edificarán los mecanismos psicológicos y sociológicos a través de los cuales los servicios bibliotecarios cumplen su misión con la sociedad.

De acuerdo con la Biblia, Dios creó al hombre a su imagen y semejanza (*imago Dei*):

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:26-28, RV 1960).

Dado la *imago Dei* que sella al ser humano como tal, la naturaleza humana es participante de la imagen de Dios en dominio del mundo, llevan-

do la responsabilidad delegada de una mayordomía con la autoridad, el carácter y el conocimiento de Dios mismo. Todo verdadero conocimiento lleva entonces al servicio del cumplimiento de esta mayordomía del mundo. La sabiduría se constituye en la aplicación de este conocimiento al servicio del bienestar pleno de la sociedad y su entorno. Pues “el principio de la sabiduría es el temor de Jehová” (Proverbios 1:7, RV 1960). Entiéndase como “temor” al lazo que une en subordinación reverente a Dios, quien es el diseñador y creador de todo lo existente. Éste conocimiento verdadero lleva a la máxima manifestación de plenitud, llamada Shalom en el hebreo del Antiguo Testamento y que se traduce al español como paz y al griego del Nuevo Testamento como Eirene. El propósito del ser humano fue pues el de glorificar a su Creador revelando en su servicio de administrador del mundo esa imagen y semejanza divina (Isaías 43:7, RV 1960).

Sin embargo, además del árbol de la vida, el árbol del conocimiento del bien y del mal fue puesto también al alcance del hombre. Éste exploró en la libertad de su albedrío nuevas fuentes de información en búsqueda de experiencias para satisfacer su necesidad, a pesar de haber sido advertido de las consecuencias: “Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable á los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también a su marido, el cual comió así como ella” (Génesis. 3:6 RV, 1909). Un árbol y su fruto, fueron las fuentes que registra la Biblia como el origen de consulta y recuperación de información para suplir esa necesidad. Se entiende entonces que el ser humano está en condiciones de usar esta libertad para explorar éticamente el conocimiento que lo puede llevar a la degradación o a la plenitud de su mejor naturaleza. Dios ha puesto al alcance el conocimiento tanto de lo bueno como de lo malo: “He puesto ante ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tu descendencia” (Deuteronomio 30:19, RV 1909). Esto tiene implicaciones éticas profundamente importantes en la bibliotecología.

El ser humano ha insistido, a lo largo de la historia, en encontrar respuestas a preguntas sobre la razón de su existencia. En su naturaleza inquisitiva, ha recurrido a esa búsqueda acudiendo a todo tipo de fuentes de información. Este proceso parece ser cíclico, ya que en cada generación resurgen cuestiones esenciales que lo llevan a la introspección y lo conducen a cultivar ese deseo de búsqueda y recuperación de información para complacer su satisfacción que parece no tener fin.

En este proceso, han surgido diversas formas de retener la información que es descubierta a lo largo de los años. En su origen, el libro de la naturaleza sigue siendo una de las fuentes de información que Dios ha provisto para que el hombre aprenda y crezca en conocimiento: “El libro de la naturaleza, al desplegar ante ellos sus lecciones vivas, les proporcionaba una fuente inagotable de instrucción y deleite” (White, 2007, p. 43).

Dios es la fuente de todo verdadero conocimiento (Proverbios 2:6, NVI), y el mismo Dios promete lo siguiente: “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre” (Mateo 7:7, 8, NVI). Así que el conocimiento decodificado puede ser revelado y estar accesible como Santiago dice: “Si alguno tiene falta de sabiduría demándela a Dios...” (Santiago 1:5, NVI). El conocimiento de Dios se revela no solamente a través de la Biblia, sino por otros medios como la naturaleza (1 Crónicas 29:11, NVI), la sociedad (Jeremías 32:27, NVI) y la conciencia humana (Proverbios 20:27, NVI).

Al considerar estos textos como la clave para el análisis interpretativo y su aplicación en el campo de la bibliotecología, se ha desarrollado una propuesta básica que se resume en la Figura 1.



Figura 1. Pirámide de la información desde la perspectiva bíblica basada en Mateo 7:7,8.

Es evidente que los registros en piedra, arcilla, pergamino o papiro han sido medios de retención y divulgación del conocimiento a lo largo de la historia. En la Biblia se registra, por ejemplo, el uso de la escritura en piedra: “Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí, al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito para enseñarles” (Génesis 24:12, NVI). También la Biblia refiere el empleo de rollos y pergaminos (2 Timoteo 4:13) y del papiro (2 Juan 12) como medio de preservación y transmisión del conocimiento. Se hace necesario organizar y clasificar la información para facilitar la entrega del conocimiento a generaciones venideras. El ser humano, de esta manera, más allá de la acumulación de información, crece en conocimiento y sabiduría. Incluso desarrolló técnicas de escritura, estableció criterios, leyes, métodos de aprendizaje y estrategias de enseñanza que, conforme surgían nuevas generaciones, se adaptaban a su contexto de acuerdo a sus propias necesidades de información.

## Información: una propuesta conceptual

### ¿A qué se le denomina información?

El concepto de información se remite a la Edad Media, donde se decía que la información y más específicamente la palabra, daba forma e impregnaba de carácter a la materia y a la mente. De alguna manera se manejó la idea de que la información es un “agente activo”, un principio universal que especifica el significado de las cosas e indica, mediante códigos, los modelos del pensamiento humano (Budd, 2004). Este hecho condujo a pensar que la información estaba relacionada únicamente con los seres humanos. Aunque es así, en cierta forma, algunos especialistas consideran que todos los seres vivos emplean información del medio para su supervivencia (Goñi Camejo, 2000). La superioridad de los seres humanos radica en su capacidad de generar y perfeccionar tanto códigos como símbolos con significados que conformen lenguajes comunes útiles para la convivencia en sociedad, a partir del establecimiento de sistemas de señales y lenguajes para la comunicación (Martínez Marín y Ríos Rosas, 2006).

El término *información* se entiende como el grupo de datos que de forma estructurada subsisten de una manera pasiva hasta que puedan ser interpretados y procesados por quienes tienen el conocimiento. La información está contenida en diversos tipos de materiales (libros, revistas, periódicos, objetos) que se presentan en una variedad de soportes, como papel, electrónico, digital o cualquier otro material (Cobos Flores, 2009).

De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2019), la raíz etimológica de la palabra información parece conformarse de dos partes: in y formatio. En latín *formatio* se refiere a la acción de formar o de dar forma, de generar algo. Por su parte el prefijo in indica dirección hacia dentro. Es decir, generar algo hacia adentro, que proviene desde afuera.

De igual manera, la literatura especializada señala sobre la diversidad de definiciones que presenta el término información. Un ejemplo significativo es el estudio de Wellish (1972), quien analizó 1,516 definiciones, cifra que demuestra la amplitud de pensamiento existente en el área con respecto a este término, así como la carencia de un consenso entre los autores para hallar una definición aceptable para ser utilizada en forma generalizada y que formalmente sea reconocida (Angulo Marcial, 1996).

### **Conocimiento y sabiduría**

El concepto sabiduría proviene del hebreo *jokmah* (Llido I, 1999; Ortiz V., 1997). De este término, se pueden desprender varias ideas según el contexto. El término sabiduría que describe Salomón en el libro de Proverbios es muy amplio, en el sentido de que cubre todas las fases de la vida práctica. Los deberes comunes de la vida forman parte integral de la concepción y de la esencia de su significado. El que tiene la verdadera sabiduría refleja los requerimientos de Dios en cada pensamiento y acto. La sabiduría, tan resaltada en el libro de los Proverbios, es sutileza práctica tal como la que se revela en los ideales morales y el carácter religioso. Los diversos aspectos de la sabiduría corresponden con las características del que está a la altura de las normas de Dios (Canale, 2005).

La sabiduría se distingue del conocimiento en que sabiduría concierne al carácter y la conducta, en tanto que ciencia se refiere principalmente a la cultura intelectual (Fernández Molina y Moya-Anegón, 2002). El conocimiento puede ser sólo una acumulación de hechos inconexos, sin la capacidad de aplicarlos a la vida práctica. En cambio, la sabiduría es la facultad que permite aplicar los hechos en las actividades de la vida práctica. En el transcurso de este entendimiento está implícita la capacidad de evaluar y organizar hechos, condición esencial para alcanzar la sabiduría (Moreland y Craig, 2009). En el hebreo del AT, los significados derivados de la palabra traducida por el verbo conocer expresan más que un cono-



cimiento cognitivo de las cosas; describen una relación íntima, como el acto sexual. Así, cuando se dice que “el hombre conoció a Eva” (Génesis 4:1), quiere decir que tuvieron relaciones sexuales como pareja.

Por otro lado, la palabra *gnosis* deriva del griego *gignosco* y etimológicamente significa conocimiento. Conocimiento, se traduce del griego *episteme* y del latín *cognitio* (Martínez Marín y Ríos Rosas, 2006). Conocimiento es discernir (del latín, *discernere*), es ver y comprender lo diferente, lo distinto, lo otro. Asimismo, la RAE (2019) define conocer como “el proceso de averiguar por el ejercicio de las facultades intelectuales la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas”. De acuerdo con Angulo Marcial (1996), se puede afirmar que conocer es enfrentar la realidad.

Aunque existen diversas definiciones sobre el término conocimiento y siendo que es una operación del día a día, no hay un común acuerdo respecto a lo que realmente sucede cuando se conoce algo y desde qué momento se comienza a aprender.

Así mismo, de acuerdo con Martínez Marín y Ríos Rosas (2006), el conocimiento puede ser entendido de diversas formas: como una contemplación, porque conocer es ver; como una asimilación, porque conocer es nutrirse, y como una creación, porque conocer es engendrar.

En la Tabla 1, se muestra una breve comparativa del concepto sabiduría entre dos fuentes de información, de acuerdo con realidades y cosmovisiones distintas. Así mismo se pueden apreciar las similitudes en la construcción y el contenido de su definición.

Tabla 1. *Comparativa entre dos fuentes de información del concepto sabiduría*

<b>Biblia RV,1909</b>	<b>Real Academia Española</b>
Pericia técnica (Éxodo 28:3; 35:26; 1 Reyes 7:14)	Conocimiento profundo de algo o varias cosas.



<p>Sabiduría humana ideal (Salmos 111:10; Proverbios 1:2)                  Sabiduría terrenal práctica (1 Reyes 4:30; Isaías 47:10)</p>	<p>Ser una persona muy inteligente.                  Ser una persona audaz, capaz.                  Conocer una cultura o ciencia.                  Tener habilidad o conocimiento sobre una materia o más.</p>
<p>Talento, sagacidad (1 Reyes 2:6; 3:28; Job 39: 17; Isaías 10:13; 29:14)</p>	<p>Como alguien que sabe tomar decisiones en la vida y negocios.                  Como el grado más alto de conocimiento.</p>
<p>Sabiduría como un atributo de Dios (Salmos 104:24; Proverbios 3:19; Jeremías 10:12; 51:15)</p>	<p>No hay referencia.</p>
<p>Sabiduría piadosa (Deuteronomio 4:6; Salmos 37:30; 90:12; Proverbios 10:31; Isaías 33:6; Jeremías 8:9)</p>	<p>No hay referencia.</p>
<p>Sabiduría divina personificada (Proverbios 8:1-36; 9:1-6)</p>	<p>No hay referencia.</p>

Nota: Concepto de sabiduría de acuerdo con realidades y cosmovisiones distintas.

### La clave del conocimiento

El ser humano, por mucho conocimiento que pueda adquirir y acumular sin un balance espiritual, llega a ser cautivo por las vanas filosofías del mundo. De acuerdo con la Biblia, el texto de Proverbios 1:7 señala que “el principio del conocimiento es el temor de Jehová” (NVI). De esta

forma, y de acuerdo con Proverbios 2:6,7, se resume que el que busca con sinceridad hallará el conocimiento de Dios. “Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (NVI1909). Es decir; que todo verdadero conocimiento tiene su fuente en Dios. Se puede adquirir por medio de la naturaleza, de la razón o de la sociedad; pero si es verdad, viene de Dios.

Por otro lado, Moreno (2012) señala que el conocimiento se vuelve sabiduría cuando es asimilado de tal forma que se convierte en un estilo de vida, en una forma de vivir, con una vida plena de significado. Así, el conocimiento debe ser refinado o purificado por una conciencia moral transformadora del individuo.

La adquisición de conocimiento implica procesos cognitivos complejos. Sin embargo, la perspectiva cristiana conlleva a buscar a Dios como el primer paso en la adquisición de todo verdadero conocimiento y también su esencia. Si el conocimiento no induce a guardar los principios universales que enseñó Jesucristo, su verdadero objetivo no se ha alcanzado.

Asimismo, desde la perspectiva cristiana, para obtener el verdadero conocimiento es necesario considerar que todo ser humano tiene una necesidad de información y un deseo inherente de buscarla y recuperarla a partir de las diferentes fuentes disponibles, con el compromiso de compartir sus hallazgos con otros para su bienestar y de esta forma alcanzar la sabiduría.

## **Necesidad, búsqueda y recuperación de información**

### **Necesidad de información**

Por definición, la necesidad de información se establece como el hecho de que una persona quiere, o espera de una fuente de información. Las necesidades de información pueden ser interpretadas en diferentes

formas hasta llegar a resumirlas claramente en preguntas, obteniendo de esta forma, recursos específicos para satisfacer su necesidad (Ercegovac, 2008). La necesidad de información genera cuestionamientos como el registrado en el libro de Génesis, donde hace referencia a Satanás proponiendo y creando la necesidad de estar informado por medio de una pregunta sesgada: “¿Conque Dios os ha dicho: “No comais de todo árbol del huerto?” (Génesis. 3:1 RV 1909).

Por su parte, los profesionales de la información y muchos educadores han establecido que los usuarios en su búsqueda de información acceden a datos, cifras y estadísticas para su propio consumo y que pueden tener diferentes interpretaciones y usos con el fin de generar aprendizaje del conocimiento obtenido (Anderson y Johnston, 2016). Diferentes investigadores destacan la importancia de estudiar el fenómeno de las necesidades de información, cuál es su naturaleza, cómo se manifiestan, cómo se detectan y cómo se satisfacen, así como evaluar la detección y satisfacción de las mismas (Calva González, 2009).

La necesidad de información en el sujeto se transforma en una acción que lo motiva a la búsqueda de fuentes y recursos para responder a la incógnita que se planteó (Calva González, 2011). Así que, como se muestra en la Figura 2, la necesidad de información se establece ya sea de manera individual, grupal, de una comunidad específica o global. El ser humano, en esa búsqueda constante para satisfacer su curiosidad, utiliza diferentes medios para recuperarla.



Figura 2. Estructura de la necesidad de información del individuo.

Desde su creación, al hombre le fue dada la libertad de decidir y hacer. De esta forma, buscando fuera del acervo proporcionado por Dios, se acercó a fuentes y recursos de información externos que, influyéndolo, dieron un giro importante al rumbo de la humanidad. Sin embargo, la Biblia llama a practicar la sabiduría como el resultado del uso de la información de una manera inteligente en el servicio a los demás. La verdadera ciencia o el verdadero conocimiento no garantiza un proceder correcto, pero este va acompañado de un conocimiento de lo que es correcto ante la sociedad.

### Búsqueda de información

Todo ser humano a lo largo de la historia, tarde o temprano, se plantea el porqué y el para qué de su existencia. El hombre busca información, con el fin de encontrar respuesta a las interrogantes de su procedencia, e indaga hacia dónde va, quién es y lo que podría hacer de su vida. En ese afán de hallar lo que busca, acude a diferentes fuentes investigando y

cuestionando (Eclesiastés 7:25, Deuteronomio 13:14, RV 1960) y muchas veces, al no satisfacer su curiosidad y no encontrar las respuestas, ignora el medio o el método para encontrarlas de manera adecuada (Santiago 4:3, RV 1960).

La Biblia menciona algunos pasajes donde se usan diversas formas y técnicas en la búsqueda de información.

En la Figura 3, se presenta la clasificación de los tipos de búsqueda de información.

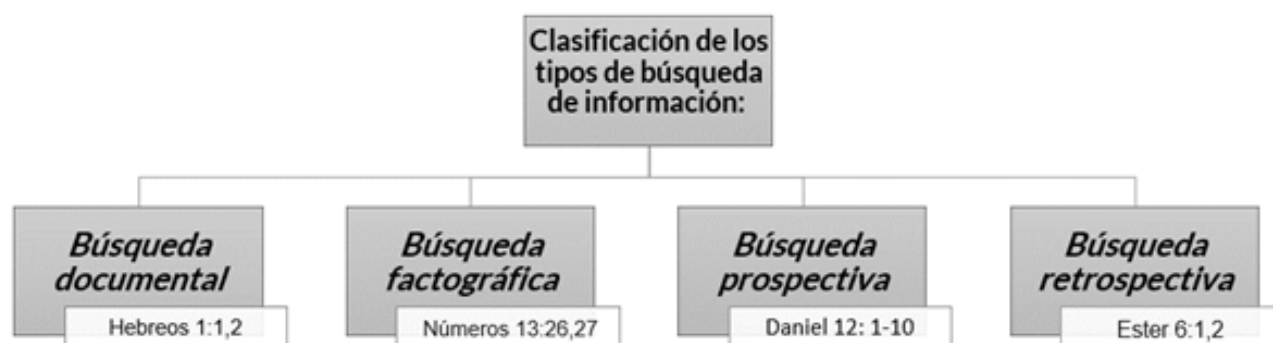


Figura 3. Clasificación básica de los tipos de búsqueda de información.

Sin embargo, el Creador de las fuentes de información dice: “Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13 RV,1909). Jesús confirma un método infalible en la recuperación de información en el evangelio de Mateo: “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá” (Mateo 7:7, RV,1909). Esto realza el hecho de que el éxito en la búsqueda de información va a depender en mucho del sentido, entusiasmo y perseverancia del investigador. Como principio fundamental, toda búsqueda tiene un propósito (Mateo 6:33, RV 1960) y debe ir acompañada de una planeación y una estrategia con el fin de obtener mejores resultados.

**Búsqueda documental.** Se refiere a la localización de documentos o copias de referencias bibliográficas. En Ester 2:23 se menciona que hubo un proceso de investigación para verificar un evento. En Juan 5:39 se confirma este proceso de búsqueda cuando se señala: “Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí”.

**Búsqueda factográfica.** El objetivo de este tipo de búsqueda es documentar hechos concretos. En Números 13:26-27 se describe a unos exploradores que fueron asignados a buscar información de la tierra prometida aún por conquistar. Ellos trajeron datos, cifras y evidencias: uvas y otras frutas, como prueba de las bondades de la tierra. Aun así, hubo entre ellos diferentes interpretaciones de toda esa información recogida de la muestra, pues mientras algunos vieron peligro, gigantes y fortalezas impenetrables, otros descubrieron las riquezas y bondades de aquel lugar, además de ver la posibilidad de ganar la batalla.

**Búsqueda prospectiva.** Es la que se refiere directamente a la estrategia del investigador para actualizar sus conocimientos sobre los distintos avances en un campo determinado. Daniel 12:1-10 implica que el hilo conductor de la Palabra de Dios son las profecías que forman parte de una visión global y que todos los detalles de las mismas deben encajar conjuntamente en el gigantesco rompecabezas del plan de salvación para el pueblo escogido. En un estudio profundo se pueden identificar, a lo largo de la historia, cómo se han cumplido minuciosamente cada una de las profecías descritas en la Biblia. Ellas señalan el paso de las naciones que gobernaban el mundo y los futuros acontecimientos que deparan a la tierra y sus habitantes. Esto, que constituye una razón de estudio y de búsqueda permanente, como se describe en Mateo 24:21,22, proyecta al investigador a la obtención de la luz del conocimiento hacia el fin de los tiempos (véase Daniel 12:3).

**Búsqueda retrospectiva.** Parte de la necesidad de solucionar un problema en particular y para ello buscar un documento o dato específico. Es una operación que permite la recuperación retrospectiva de un conjunto de documentos, de referencias o de datos relativos a un tema concreto. Un ejemplo mencionado en la Biblia es cuando el rey Asuero pidió que le leyeran las memorias de su reino porque tenía problemas para conciliar el sueño, hecho que se registra en Ester 6:1-2.

De acuerdo con Lawton (2016), la búsqueda de información es el procedimiento que permite localizar y recuperar en diferentes fuentes de información un conjunto de documentos para resolver un problema de investigación o simplemente para satisfacer nuestra curiosidad. Al respecto, White (2014) afirma:

Así como el minero cava en la tierra en busca del áureo tesoro, también nosotros debiéramos buscar ferviente y persistentemente el tesoro de la Palabra de Dios. En el estudio diario, el método de seguir versículo por versículo es a menudo muy útil. Tome el estudiante un versículo y concentre su mente en averiguar el pensamiento que Dios quiere comunicarle, y luego espáciense en él hasta asimilarlo. Un pasaje así estudiado hasta que su significación se haga clara, es de más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito definido, y sin que se adquiera instrucción positiva de ellos. (p. 240)

## Recuperación de información

De acuerdo con López-Carreño (2017), dentro de la clasificación de las fuentes de información se pueden encontrar diferentes clases de propuestas: por el tipo de soporte, por su nivel de especialización o por su nivel informativo. El ser humano, al desarrollar sus ideas, teorías y conceptos, está bajo la influencia de su experiencia personal en el campo del saber donde incursiona y, por tanto, presenta puntos de vista diferentes.



Bajo ese esquema, en la Biblia se puede encontrar una clasificación de fuentes de información, considerando como ejemplo el tipo de soporte que se utiliza.

## Fuentes de información

El usuario, en su necesidad de obtener información, convierte de manera natural ese interés en una consulta, acercándose a diferentes medios en busca de respuesta a su inquietud y poder recuperar así toda la información útil que requiere, como se muestra en la Figura 4. Este es el proceso de recuperación de información de los usuarios para satisfacer sus necesidades. En este flujo es necesario tener un sistema identificable de recuperación, así como las fuentes de consulta (Schwartz, 2017).



Figura 4. Representación gráfica que identifica el flujo de un usuario hacia las fuentes de información en el proceso de recuperación.

En el libro de Mateo se encuentra una de las bases del proceso de búsqueda de información. La invitación mencionada, “Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá” (Mateo 7:7), da origen a la acción básica de la cual el conocimiento se produce en función de la relación entre sujeto-objeto. Además, se puede apreciar una implícita relación de equipo para encontrar lo que se busca: la fuente que provee la información y el usuario que va y la busca (Canale, 2011). En la Figura 5 se muestra una clasificación de las fuentes de información.

A continuación, se presentan y se definen las diferentes fuentes de información desde la perspectiva bíblica de acuerdo con su soporte:

**Tangibles:** El adjetivo tangible se refiere a lo que se puede tocar o que se puede percibir de manera precisa (Real Academia Española, 2019).

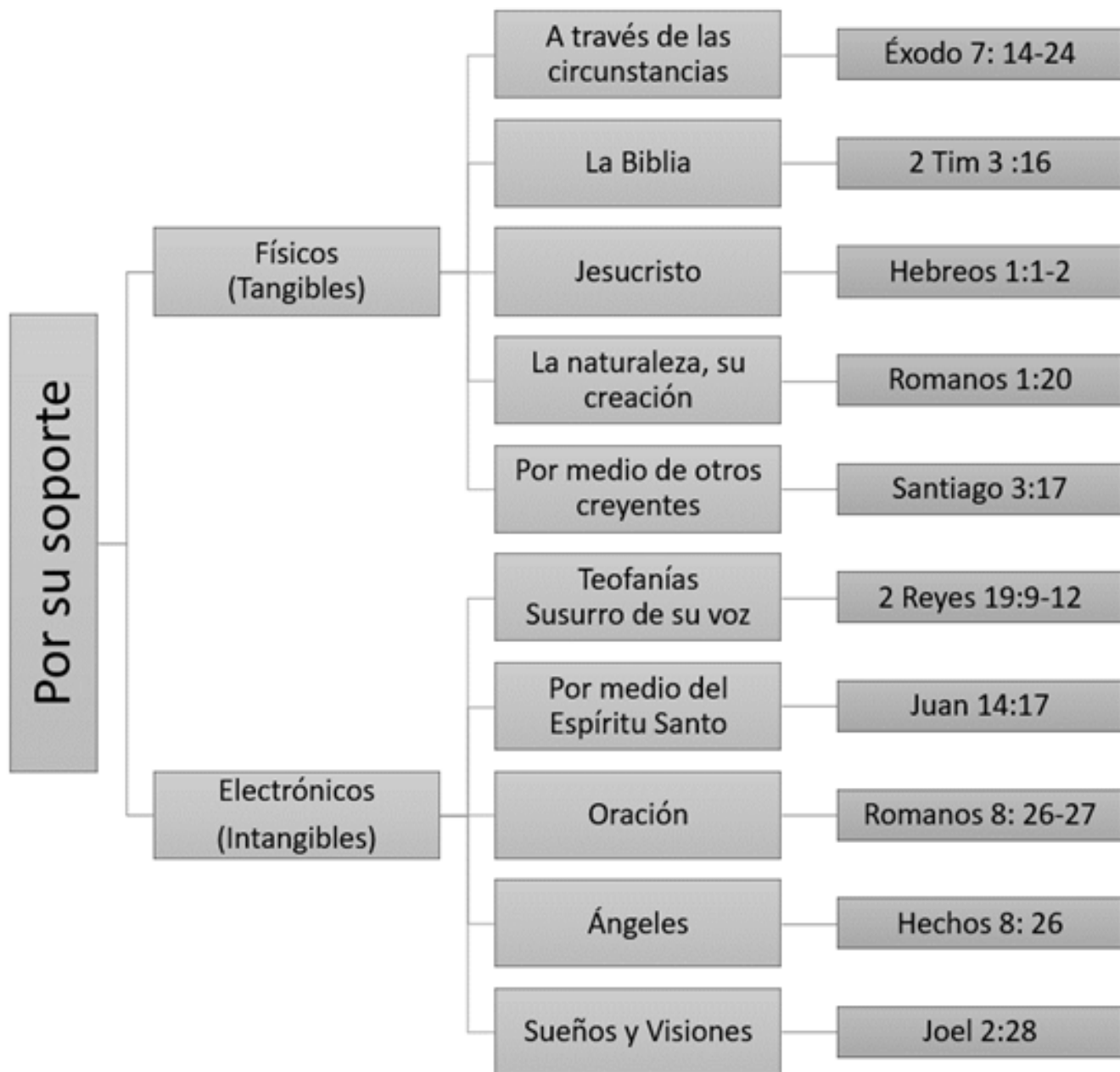


Figura 5. Clasificación de fuentes de información desde la perspectiva bíblica de acuerdo a su soporte.

Las circunstancias. Dios a menudo usa las circunstancias para llamar nuestra atención como prueba de nuestra fe y para la edificación del carácter. El ser humano aprende obteniendo información de experiencias de la vida, ya sean positivas o negativas. A partir de esas vivencias se llega a conclusiones que determinan la acción (Éxodo 7:14-24).

1. **La Biblia.** Como fuente primaria de información para la investigación, la Biblia es un registro innegable de la verdad revelada por Dios. La manera principal y más importante en que se percibe la voz de Dios es mediante la Biblia, la Santa Escritura, la cual es su revelación escrita para la humanidad entera. Además de ser una gran fuente de información histórica, la Biblia es veraz, ya que es narrada por personas inspiradas por el Espíritu Santo. La Palabra de Dios debe ser escudriñada (Juan 5:39), no sólo para obtener información o verificar alguna verdad, sino porque, además en ella se obtiene la vida eterna (2 Timoteo 3:16).
  
2. **Jesucristo.** Jesucristo es la fuente de la vida cristiana. Es la Palabra misma hecha carne. Él es el Creador de todo lo que existe y sin él nada es. De esta forma, como fuente de toda dádiva (Santiago 1:17), en el cual no hay sombra de variación, se puede alcanzar la plenitud y la verdadera sabiduría (Hebreos 1:1-2).
  
3. **La naturaleza.** A través de los tiempos la naturaleza ha sido utilizada como una fuente de aprendizaje. Al observarla, los sentidos son estimulados a investigar (Romanos 1:20). White (2007) declara lo siguiente:  
 El libro de la naturaleza, al desplegar ante ellos sus lecciones vivas, les proporcionaba una fuente inagotable de instrucción y deleite. El nombre de Dios estaba escrito en cada hoja del bosque y en cada piedra de las montañas, en toda estrella brillante, en el mar,

el cielo y la tierra. Los moradores del Edén trataban con la creación animada e inanimada; con las hojas, las flores, y los árboles, con toda criatura viviente, desde el leviatán de las aguas, hasta el átomo en el rayo del sol, y aprendían de ellos los secretos de su vida. La gloria de Dios en los cielos, los mundos innumerables con sus movimientos prefijados. (p. 43)

- 4. Los creyentes.** Por medio de otras personas, Dios habla al ser humano para obtener información y tomar decisiones, Pueden ser conversaciones o hechos que lo motivan y lo llevan a la acción (Santiago 3:17).

**Intangibles:** El adjetivo intangible se refiere a lo que no se puede tocar, que es inmaterial, abstracto o etéreo.

- 1. Los ángeles.** A lo largo de la Biblia, Dios envió ángeles como sus mensajeros para hablar algo a su pueblo, para dar a conocer (obtener) información valiosa antes de tomar acción y para llevar a cabo alguna decisión (Hechos 8: 26).
- 2. Los sueños y visiones.** Dios sigue proveyendo de información en la actualidad mediante sueños y visiones. Tan solo basta mirar los escritos de Elena de White, que con su pluma inspirada ha dejado un legado al mundo sobre una gran diversidad de temas atemporales y temporales (Joel 2:28).
- 3. Las teofanías: Susurro de su voz, remolino, fuego.** Obtener información por medio de esta fuente pareciera inconcebible. Sin embargo, Dios se manifiesta aun en el silencio, en la paz de la soledad, en la tranquilidad, sabiendo que él está cerca. Sin la complejidad de razonamientos, ni la necesidad de comprenderlo todo

al instante. La información está allí, siempre disponible (2 Reyes 19:9-12).

**4. El Espíritu Santo.** Toda revelación de la Palabra de Dios es traída por el Espíritu Santo porque por medio de él se pueden escudriñar las cosas profundas de Dios (Juan 14:17).

**5. La oración.** Por medio de una combinación de ayuno y oración, las mentes se vuelven más claras y los corazones son más sensibles a Dios. Es posible que no se escuche la voz literal de Dios, pero su Espíritu confirma la dirección o respuesta (Romanos 8:26,27).

Una definición del concepto de recuperación de información dentro del contexto de la hermenéutica bíblica sería la aplicación del conjunto de métodos y recursos provistos por Dios para buscar, localizar y recuperar de una manera eficiente la información que requiere el usuario, con el fin de satisfacer su necesidad en el proceso de obtener conocimiento para alcanzar la verdadera sabiduría, que viene de Dios. Esta definición es respaldada por varios investigadores (Harter, 1986; Lancaster y Pinto, 2001; Walker y Janes, 1999) cuyos libros de texto se centran de manera especial en la búsqueda de información en diferentes fuentes.

## ANTECEDENTES

Por medio de la hermenéutica bíblica como lo señala Smith(2000), se intenta consolidar la base que le dé rumbo, a la profesión bibliotecaria en general, ya que parece no percibirse la importancia de definir los fundamentos teóricos de su trabajo. Buckland (1992) ha señalado que los bibliotecarios históricamente han tenido poco interés en la formulación de una filosofía de la bibliotecología. De esta forma, esta investigación podrá contribuir a la comprensión del fenómeno de la interdisciplinariedad, ya que al encontrar una identidad hermenéutica de la bibliotecología es

posible abordar múltiples áreas del conocimiento sin diluirse o confundirse con ellas (Rendón Rojas, 2009).

## METODOLOGÍA

La hermenéutica es una disciplina que estudia la interpretación de los textos, en la que el interprete encuentra el significado original y extrae conclusiones para comprender parte del objeto de estudio y poder aplicarlo así a su propia experiencia (Arraiz, 2012). Se analizaron diversas fuentes bibliográficas para dar sustento a esta propuesta, técnica también conocida como análisis documental. El método hermenéutico es una herramienta para la adquisición de conocimiento dentro de la tradición humanística basada en textos.

El término hermenéutica, del griego *hermeneutiqué*, que corresponde en latín a *interpretâri*, o sea, el arte de interpretar los textos, especialmente los sagrados, para fijar su verdadero sentido, según se señala en el *Diccionario hispánico universal* (1961), es un término afín al latín *sermo*, que indica originalmente la eficacia de la expresión lingüística.

La necesidad, búsqueda y recuperación de información de los usuarios son los pilares para el fundamento de este trabajo de investigación, con el propósito de que esos datos, cifras y estadísticas recuperados puedan generar conocimiento y afectar así el comportamiento y entorno con el fin último de que el usuario pueda alcanzar la sabiduría. Una vez alcanzado ese estrato, el ser humano, dotado de una inteligencia superior a todos los seres creados en la tierra, coloca al servicio de la sociedad sus dones y habilidades. De esta manera, los servicios bibliotecarios cumplen su cometido de transferir a los usuarios de una forma generosa, sistemática y altruista la información que los lleva a alcanzar la sabiduría y que los conduce al bien común de la sociedad.

## RESULTADOS

Este estudio asume que el área de conocimiento de la bibliotecología se puede abordar desde una perspectiva cristiana, basada en los principios bíblicos como elementos guías.

Como principio, se infiere que el servicio es la virtud central de la biblioteconomía, ya que representa una desviación radical de los enfoques seculares de la ética de la biblioteca. Si bien los modelos bíblicos y seculares convergen en algunos puntos significativos, son fundamentalmente opuestos. Cuando los dos llegan a conclusiones similares, el modelo bíblico demuestra ser filosóficamente más consistente. Las Escrituras hablan con una relevancia duradera de los problemas que enfrentan los bibliotecarios (Stanford, 2006).

Por otro lado, el servicio bibliotecario cristiano se basa en ofrecer a los usuarios una asistencia desinteresada. Desde el punto de vista cristiano no solo se debe tratar a otros como uno quiere ser tratado. Está basado en la ordenanza de sus mandamientos y en la enseñanza de Jesús como ejemplo. Debe verse a cada persona como criatura hecha a la imagen de Dios que merece respeto y amor (Smith, 2002).

## CONCLUSIONES

La interpretación de los textos bíblicos como base para el desarrollo de una propuesta a las ciencias de la bibliotecología, comprende un profundo estudio y un análisis antropológico con el fin de definir la naturaleza y el objetivo que tiene el ser humano, en el contexto de la su necesidad, búsqueda y recuperación de información.



El presente estudio tuvo como objetivo establecer una cosmovisión de la ciencia de la bibliotecología desde el punto de vista de la *necesidad, búsqueda y recuperación de información* de los usuarios, que sirva en la construcción del conocimiento y conduzca al profesional de la información y por ende a los usuarios, a la verdadera fuente de sabiduría, Dios mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro López, H. G. (2010). Estudios epistemológicos de bibliotecología. México: Universidad Nacional Autónoma de México. doi:10.22201/cuib.9786070207488e. 2010
- Anderson, A. y Johnston, B. (2016). From information literacy to social epistemology: Insights from psychology. Amsterdam: Chandos Publishing.
- Angulo Marcial, N. (1996). Información: una nueva propuesta conceptual. *Ciencias de la información*, 27(1), 190-195.
- Arraiz, G. (2012). La virtualidad: un escenario posible para la construcción de conocimientos matemáticos. *Apertura*, 4(1), 76-85.
- Buckland, M. K. (1992). Redesigning library services: A manifesto. Chicago: American Library Association.
- Budd, J. M. (2004). Academic libraries and knowledge: A social epistemology framework. *The Journal of Academic Librarianship*, 30(5), 361-367. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2004.06.002>
- Calva González, J. J. (2011). Surgimiento de las necesidades de informa-

ción. *Investigación Bibliotecológica*, 25(53), 7-9.

Calva González, J. J. (2009). Satisfacción de usuarios: la investigación sobre las necesidades de información. México: UNAM, CUIB. <https://doi.org/10.22201/cuib.9786070205750e.2009>

Canale, F. (2005). *Basic elements of Christian theology: Scripture replacing tradition*. Berrien Spring, MI: Andrews University Press.

Canale, F. (2011). ¿Epistemología bíblica para la investigación adventista? Una propuesta de trabajo. *Apuntes universitarios* 1, 120-141. <https://doi.org/10.17162/au.v0i1.10>

Cobos Flores, (2009). El papel de la biblioteca en la sociedad del conocimiento. *Biblioteca Universitaria*, 12(2), 132-139.

Diccionario Hispánico Universal: Enciclopedia ilustrada en lengua española. (1961). México.

Dick, A. L. (1999). Epistemological positions and library and information science. *The Library Quarterly*, 69(3), 305-323. <https://doi.org/10.1086/603091>

Ercegovac, Z. (2008). *Information literacy: Search strategies, tools and resources for high school students and college freshmen*, (2a. ed.). Columbus, OH: Linworth.

Fernández Molina, J. C. y Moya-Anegón, F. (2002). Perspectivas epistemológicas "humanas" en la documentación. *Revista Española de Documentación Científica*, 25(3), 241-249.

Goñi Camejo, I. (2000). Algunas reflexiones sobre el concepto de infor-

mación y sus implicaciones para el desarrollo de las ciencias de la información. *ACIMED*, 8(3), 201-207.

Harter, S. P. (1986). *Online information retrieval: Concepts, principles, and techniques*. San Diego: Academic Press.

Lancaster, W. y Pinto, M. (2001). *Procesamiento de la información científica*. Madrid: Arco/Libros.

Lawton, A. (2016). *The invisible librarian: A librarian's guide to increasing visibility and impact*. Waltham, MA: Chandos Publishing.

Llido I Herrero, J. (1999). *Huellas del espíritu en la prehistoria castellonense*. Castellón de la Plana, España: Universitat Jaume I.

López-Carreño, R. (2017). *Fuentes de información: guía básica y nueva clasificación*. Barcelona: Editorial UOC.

Martínez Marín, A. y Ríos Rosas, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta de Moebio*, 25, 111-121.

Moreland, J. P. y Craig, W. L. (2009). *Philosophical foundations for a Christian worldview*. Recuperado de <http://qut.ebib.com.au/patron/Full-Record.aspx?p=2033938>

Moreno, C. (2012). La construcción del conocimiento: Un nuevo enfoque de la educación actual. *Sophía*, 1(13), 251-257. <https://doi.org/10.17163/soph.n13.2012.10>

Ortiz V., P. (1997). *Léxico hebreo/arameo-español y español-hebre/arameo*. Madrid: Sociedad Bíblica.

Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española. Recuperado de: [www.rae.es](http://www.rae.es)

Rendón Rojas, M. A. (2009). La reflexión epistemológica en Bibliotecología: necesidad, modas y arquetipos en el imaginario colectivo. *Investigación Bibliotecológica*, 23(47), 7-11.

Schwartz, C. (2017). Library and information science research, then and now. *Library & Information Science Research*, 39(1), 61-62. <https://doi.org/10.1016/j.lisr.2017.01.010>

Smith, G. A. (2000). A philosophy of Christian librarianship. *The Christian Librarian*, 43(2), 46-51.

Smith, G. A. (2002). The core virtue of christian librarianship. Recuperado de: [http://digitalcommons.liberty.edu/lib\\_fac\\_pubs/1](http://digitalcommons.liberty.edu/lib_fac_pubs/1)

Stanford, T. (2006). The impact of the Christian faith on library service. *The Christian Librarian*, 49(2), 91-100.

Walker, G. y Janes, J. (1999). *Online retrieval: A dialogue of theory and practice* (2a. ed.). Englewood: Libraries Unlimited.

Wellisch, H. (1972). From information science to informatics: A terminological investigation. *Journal of Librarianship*, 4(3), 157-187. <https://doi.org/10.1177/096100067200400302>

White, E. (2014). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Buenos Aires: ACES.

White, E. (2007). *Conducción del niño*. Nampa, ID: Pacific Press.